

Gastón Lillo y José Leandro Urbina, editores. *De Independencias y Revoluciones: Avatares de la modernidad en América Latina*. Santiago de Chile: LOM Ediciones / Universidad de Ottawa, 2010. 344 pp.

En el presente volumen colectivo que nos ofrecen los editores de *De Independencias y Revoluciones. Avatares de la modernidad en América Latina*, Gastón Lillo y José Leandro Urbina, se encuentran reunidos textos que fueron presentados originalmente en el coloquio homónimo desarrollado en setiembre del 2008 en la Universidad de Ottawa, Canadá. El objetivo central del presente libro, como lo señala Gastón Lillo en su introducción, reside en “abordar comparativamente (a partir de sus producciones textuales respectivas) dos momentos cruciales en la historia de América Latina dentro del marco de una reflexión amplia sobre la instalación y desarrollo de la modernidad, en el continente” (7). El campo de discusión de los estudios se sitúa entre el periodo de Independencia de los países latinoamericanos y la etapa correspondiente a los años 60 del siglo XX. Mientras el primero de estos periodos corresponde a los años fundacionales de las repúblicas de nuestro continente, durante los cuales se empezó a cimentar la construcción de proyectos de “nación” y “modernidad”, el segundo se plantea como un punto de especial tensión histórica en el cual los ideales y conceptos que surgen durante la Independencia se problematizan y reaparecen como protagonistas decisivos en el contexto de

los proyectos revolucionarios de “modernización”. Los cambios históricos que se suceden durante el siglo y medio que separa estos dos momentos son notables, es verdad. Y sin embargo, las recurrencias históricas y las posibles líneas de semejanza que podemos trazar entre estos dos tableros de la historia permiten cuestionar y abrir un espacio de discusión acerca de las líneas análogas y los reflejos que entre uno y otro encontramos. Los principales conceptos y líneas de convergencia que aquí se tratan son: la modernidad y sus problemáticas relaciones con la Ilustración y los modelos económicos; los procesos históricos de creación y construcción de las naciones latinoamericanas; las discusiones en torno a las relaciones de poder y dependencia —colonialismo y postcolonialismo—; los conceptos de “nación”, “cultura”, “sujeto nacional”; el papel decisivo de ciertas figuras históricas decisivas, como los intelectuales, revolucionarios o actores políticos, que bien sea como productores de discurso o por medio de intervenciones de otros órdenes han ganado un papel preponderante en el proceso de construcción de las naciones. A través de estos puntos mencionados, podemos observar el entramado de tensiones discursivas e ideológicas que se presentan de manera recurrente en los dos momentos históricos que sirven de marco para el corpus de textos.

Uno de los problemas fundamentales que aquí se tratan es el de la aún incómoda modernidad latinoamericana. Bandera tanto de las luchas independentistas como de las reivindicaciones sociales de los

años 60, la modernidad permanece aún como una columna inacabada en el edificio del continente. Este último punto y la integración de América Latina a un contexto mundial —económico, político y cultural—, serán dos de las líneas fundamentales en las que se inscriben los planteamientos de varios de los estudios reunidos en este libro (los textos de Hopenhayn y Cros, por ejemplo). La discusión sobre el papel de la Ilustración y su benéfica o dañina influencia en los procesos de emancipación latinoamericanos habrá de ser también uno de los centros de confluencia y discusión en el cuerpo de textos (como en el ensayo de Olivier Reid). La discusión sobre este tema particular permitirá seguir su recorrido por ramificaciones que habrán de indagar en la historia de las ideas y los intelectuales, observando su papel definitivo en la construcción de proyectos nacionales en Latinoamérica (Schmidt-Welle y Portocarrero se enmarcan en este tipo de análisis). Como parte de esta discusión sobre los procesos de formación de las naciones, uno de los puntos ineludibles en el análisis será el de la construcción de los sujetos nacionales y la identificación de éstos con el cuerpo abstracto de la colectividad, la “nación” (que encontraremos en textos como los de Unzueta y Betancourt). Un tema estrechamente ligado al anterior suscita también reflexiones y polémicas que hasta hoy demoran irresueltas: los problemas de colonialismo (y postcolonialismo) que se extienden hasta niveles epistemológicos de dominación y dependencia

(Hopenhayn y Portocarrero se acercan a estas discusiones).

Pero aparte de este mapa conceptual, es importante señalar también la importancia de ciertas figuras en las cuales se concentra el peso de la historia y cuyas intervenciones y discursos parecen también ser objeto de significativa repetición. Textos como los de Grinor Rojo, Rivas Gingerich, Requena, Rosenzvaig y Portocarrero estudian la determinante importancia que figuras como las de Bolívar, San Martín o el Che han tenido —ya sea por su herencia “discursiva” o por la “mitificación” que la historia ha hecho de sus vidas— en el curso de la vida política y social del continente. No obstante, una de las perspectivas más interesantes al respecto de figuras representativas dentro de la historia del continente la hace Portocarrero a propósito de la figura de Manuel Lorenzo de Vidaurre, en cuyos textos autobiográficos observa un “síntoma” de las contradicciones de su época.

Los textos que se concentran en estudios comparativos entre el momento de la independencia y el de las revoluciones sesentistas del siglo XX, enfocándose en los discursos y elementos históricos que se presentan como constantes, son: “Modernidad espuria, infancia perpetua y proyectos de emancipación en América Latina” de Martín Hopenhayn; “De la independencia a los años 1960 en América Latina: los avatares de las conciencias de las identidades nacionales y culturales” de Edmond Cros; “De protagonistas a espectadores: hombres de letras e intelectuales en México desde la independencia hasta 1968”

de Friedhelm Schmidt-Welle; y “Aporías de la identidad: la tentación tribal” de Jesús González Requena. Una revisión histórica de las contradicciones que marcaron los procesos de emancipación latinoamericana que pone en paralelo los fallidos intentos de modernización latinoamericanos, es el texto de Hopenhayn. Su estudio cuestiona la matriz iluminista que señala como el núcleo de la problemática de la construcción de proyectos de cambio social e histórico en Latinoamérica –primero durante la colonia, y luego en el marco de las revoluciones de corte marxista/socialista de los años 60–. Su artículo plantea una lectura de la historia del continente en la cual el iluminismo actúa como un elemento de doble signo: a la vez que sirve como catalizador de los movimientos revolucionarios, se convierte en un elemento problemático y limitante para los mismos. De otro lado, podemos encontrar un detallado análisis de los conceptos clave que circulan en la discusión de la modernidad latinoamericana en el estudio de Edmond Cros, quien se enfoca en el vínculo que se tiende entre el auge del modelo económico capitalista y la evolución de los conceptos de “Nación” y “Modernidad”. Cros se propone explorar, también, desde una perspectiva semiótica la construcción y puesta en funcionamiento de los conceptos de “Nación” y “Cultura” en el contexto de los procesos históricos en torno a los cuales se articulan los textos del presente libro. Los textos de Schmidt-Welle y González Requena asumen una posición diferente: concentran sus esfuerzos en el es-

tudio de problemáticas puntuales. El primero explora “la función social y política de los hombres de letras y los intelectuales mexicanos desde la independencia hasta 1968”, utilizando como herramientas teóricas las propuestas de Foucault, Gramsci y Said. González Requena, por su lado, apela a un juicioso análisis discursivo para señalar los puntos de recurrencia retórica e ideológica en tres figuras fundamentales de la historia latinoamericana: Bolívar, el “Che” Guevara, y Chávez. La puesta en paralelo de sus discursos deja ver, a través de la argumentación del estudioso, los puntos ciegos y la pervivencia de estrategias y contradicciones que se revelan como constante en las propuestas emancipatorias latinoamericanas.

Hemos anotado ya cuáles son los puntos de confluencia que sirven para agrupar el cuerpo de ensayos contenidos en este volumen. Queremos, no obstante, dejar sugerida en el espacio de esta reseña la posibilidad de establecer lecturas cruzadas entre los ensayos. La cercanía y coincidencias de propuestas entre los textos dejan un campo abierto para leer los planteamientos de algunos textos a la luz o la práctica de otros, con lo cual se puede enriquecer el campo de investigación y la comprensión sobre los puntos tratados. Dos ejemplos: el texto de Álvaro Kaempfer –“Por la soberanía nacional y popular: el siglo XIX en las visiones del MIR y los Montoneros”–, en el que hace una aguda penetración en el sustento ideológico y la base política de los proyectos revolucionarios de los grupos chileno y argentino de mi-

tad del siglo XX, puede observarse bajo la óptica de algunos de los planteamientos teóricos que Hopenheyn deja sentados en su estudio. Los postulados de este último a propósito de los proyectos de modernidad fundamentados en el iluminismo nos permiten observar los proyectos de MIR y Montoneros bajo la definición que hace Hopenheyn del “iluminismo de izquierda”. Según el crítico, este iluminismo, se autoadjudica la “capacidad para leer los designios de la historia y desde allí intervenir [...] a fin de adecuar la realidad a esta racionalidad inmanente” (28). En este punto, Hopenheyn señala la paradoja del afán ilustrado: bajo la consigna de la “igualdad” y la “liberación” de los pueblos, se construye un sistema que reproduce modelos jerárquicos, perpetuando las diferencias contra las que en principio se manifiestan. La segunda lectura paralela que nos gustaría sugerir es la siguiente: valiéndonos del concepto de “síntoma” usado por Portocarrero para acercarse a los textos epistolares de Vidaurre —en los que lee un punto de entrecruzamiento entre lo “subjetivo” y “lo social” de su propia época— creemos posible acercarnos a otras figuras en las que este tipo de lectura pudiera resultar fructífero, como la de José Celestino Mutis, estudiada por A. Arteaga y J. Esleben en el artículo “De semillas, ciencia y política: las relaciones ambivalentes de Alexander Von Humboldt y José Celestino Mutis con el movimiento de independencia en la Nueva Granada”.

El presente volumen representa una significativa contribución al estudio de problemáticas clave para

el continente: la modernidad, los proyectos históricos y de formaciones nacionales, las relaciones de colonialismo y postcolonialismo. La mirada retrospectiva y el enfoque comparativo que sirven como núcleo organizador del libro traen a un primer plano los cuestionamientos que se plantean como recurrencias a lo largo de la historia del continente. Sin embargo, nos gustaría subrayar uno de los conceptos que, a pesar de no ser abordados en este libro, podrían servirnos como un marco de referencia pertinente para enfrentar el tema de la definición de “nación” y el fracaso de los proyectos modernizantes surgidos durante el periodo independentista: el de la “nación étnica”. No obstante lo anterior, este libro puede considerarse como un importante esfuerzo para dar respuestas a las contradicciones y problemáticas centrales de los procesos históricos, políticos y discursivos de nuestros países.

Marco Ramírez
University of Ottawa

Raquel Chang-Rodríguez, ed.
“Aquí, ninfas del sur, venid ligeras”. Voces poéticas virreinales. Selección, introducciones, bibliografías, y notas de... Madrid: Iberoamericana / Frankfurt: Vervuert Verlag, 2008. 438 pp.

En su “Alocución a la poesía” (1823), Andrés Bello (1781-1865) apostrofa: “Divina poesía.../ tiempo es que dejes ya la culta Europa,/ que tu nativa rustiquez desama,/ y dirijas el vuelo donde te abre/ el mundo de Colón su grande escena”. Estos versos del maestro pre-